



Domingo, 25 de noviembre de 2012

MENSAJE PARA LA APARICIÓN EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, TRANSMITIDO POR LA VIRGEN MARÍA A HERMANA LUCÍA

Queridos hijos:

En el día de hoy los bendigo una vez más, para que sus corazones preparen un espacio interior para recibirme.

A través de Mis Huestes de Luz les envío mayor Gracia para vuestros espíritus. Es así, hijos Míos, que mediante la oración realizada con el corazón, confirmo día a día Mi presencia junto a cada uno de ustedes. Así les pido que oren diariamente, como oran para esperarme.

Que sientan la llama de la verdadera oración en sus pequeños corazones y permitan que esa llama crezca cada día, expandiéndose en vuestro interior.

Mis queridos, hoy quiero que sientan cómo Mi corazón se aproxima más y más a vuestros corazones, pues de la misma forma se aproxima el retorno de Mi Hijo.

El Señor me envió para preparar una morada pura dentro de cada uno de ustedes y, por esto, les pido que no se olviden de comulgar con el Espíritu de Cristo a través de la Eucaristía. Este es el Gran Milagro que Dios les concede: la fuente de la Misericordia hecha Vida, convertida en pan y en vino para ingresar en sus criaturas.

Así como Mi Hijo Me enseñó, hoy quiero enseñarles a ser siervos fieles del Señor. Es a través de la comunión y de la oración que vuestros pequeños pies podrán dar pasos firmes en ese camino.

Los guío y los amo.

Les agradezco, bajo la protección del Santo Rosario.

María, Madre de la Divina concepción de la Trinidad